

Semana de 
Mayordomía 2016

Tiempo para Todo

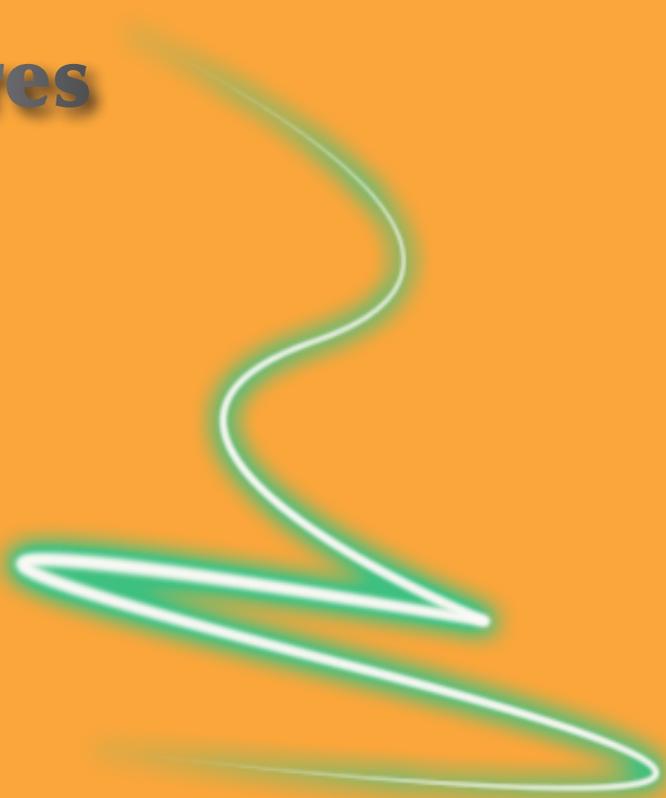


Ministerio Infantil
y del Adolescente

Índice

Colaboradoras	1
Mensaje	4
Generalidades	5
Programa sugerente	6
Temas	7
A través del tiempo	24
Dinámicas para memorizar los versículos	28
Espacio de la Reflexión	29
Canto	31

Colaboradores



Dirección:	<i>Dinorah Rivera</i>
Producción:	
Temas:	<i>Edéniz Ponce</i> <i>Cecilia Camacho</i> <i>Miriam Ruíz</i> <i>Minerva González</i> <i>Itza Córdova</i> <i>Diana Aguayo</i>
Actividades:	
Revisión:	<i>Teresa Quinto</i>
Diseño:	<i>Flor Carrillo</i>
Canto Tema:	<i>Ruth Ramírez</i>
Música:	<i>Abner Perales</i>

Mensaje

A LÍDERES Y
MAESTROS DE NIÑOS
Y ADOLESCENTES

Les saludo con gratitud en mi corazón por la disposición de trabajar con los más pequeños, con el grupo más importante de nuestra iglesia: NUESTROS NIÑOS.

En esta ocasión ponemos a su disposición este material para ser usado en la Semana de Mayordomía Infantil.

Los días de reunión pueden ser: domingo, miércoles, viernes y sábado, o bien miércoles, jueves, viernes y sábado.

El sabio Salomón dijo: Todo tiene su tiempo y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. Eclesiastés 3:1

El tiempo es nuestro tesoro más valioso, y desde una edad temprana, los niños deben aprender a valorarlo y sobre todo a saber priorizar.

De las relaciones más importantes, y a la que debemos dedicarle mayor tiempo si queremos tener éxito en la vida, es la relación con Cristo Jesús, nuestro mejor amigo, nuestro confidente, nuestro guía infalible, nuestro salvador.

Esta gran verdad ha de quedar interiorizada en la mente de los niños y promover actividades que la refuercen.

Deseo sinceramente que el Señor pueda obrar a través de ustedes y que su amor las guíe en este bello ministerio.

Dinorah Rivera
División Interamericana

GENERALIDADES

Para la **decoración**, se pueden utilizar diferentes tipos de reloj, con un reloj bien grande al centro donde se desarrollarán las actividades. O elementos que se han utilizado para medir el tiempo a través de las edades.



INVITACIÓN

Para la **invitación**, se puede hacer un reloj de papel con el título del tema y los horarios de culto.

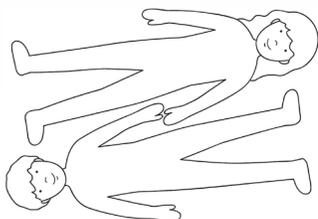
Semana de Mayordomía Infantil 2016



**¡No faltes!
Inicia el día:**



- **Cuerpo humano (templo)**
- **Monedas (tesoros)**
- **Instrumento (talentos)**
- **Reloj (tiempo)**
- **Mano (testimonio)**



Las citas bíblicas han sido tomadas de la versión:
Traducción Lenguaje Actual (TLA)

PROGRAMA Sugerente

Alabanzas

A través del tiempo (Anexo 1)

Canto tema

Memorizar el texto (ideas Anexo 2)

Oración

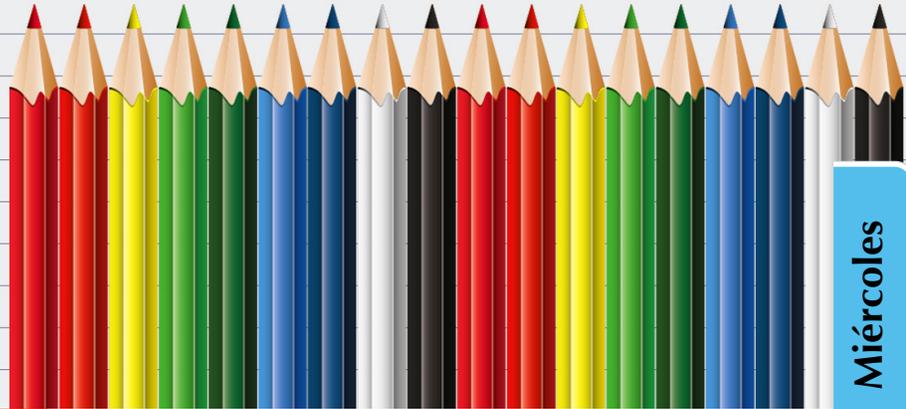
Tema

Canto tema (Anexo 4)

Momento de reflexión (Anexo 3)

Oración

TIEMPO EN LA ESCUELA



Miércoles

Texto para memorizar:

Si alguno de ustedes no tiene sabiduría, pídasela a Dios. Él se la da a todos en abundancia, sin echarles nada en cara. Santiago 1:5.

Materiales requeridos

1. Lápiz
2. Hojas blancas
3. Colores
4. Sobres decorados
5. Pegamento
6. Hojas de colores
7. Lonchera con comida
8. Mochila con útiles escolares
9. Lámina con horario escolar
10. Ilustraciones de animales, árboles
11. Jesús cuando era niño
12. Zapatos de mamá
13. Ropa de mamá

Historia ilustrativa

Rosalía y Teresa estaban jugando a “la mamá”. Habían encontrado algunas prendas de ropa de su mamá y se las habían puesto. Se miraban en el espejo y se sentían muy grandes. Entonces hallaron un par de zapatos, también de la mamá. Rosalía empezó a ponérselos, pero Teresa quería quitárselos.

¡Son míos! -gritó Teresa-, yo los vi primero.

¡No, son míos! Respondió Rosalía. Mientras se empujaban luchando por los zapatos la mamá las oyó y se acercó para separar a sus hijas.

¿Por qué discuten? ¿De quién son los zapatos?

Bueno... mamá, son suyos.

¿Pero no acabo de escucharles decir que eran de ustedes?

Sí, pero era solo una manera de decirlo -contestó una de ellas, con una sonrisa, y medio avergonzada.

Y entre todas esas cosas nos da el tiempo, aunque realmente todo le pertenece a él.

Ya sé -dijo Teresa-, pero la gente se porta como si fuese de ella, tal como lo estábamos haciendo nosotras. Pero en verdad no pertenece a la gente, ¿verdad, mamá? Dios podría quitarlo todo.

Sí, hija -dijo la mamá-. Él solo permite que las usemos. Pero debemos usarlas bien para nosotros y para otros. La Biblia dice, en Salmos 24:1, “De Jehová es la tierra y su plenitud”.

Historia bíblica

Después de haber escuchado esta historia, quiero llevar sus mentes a una escena con la cual muchos de ustedes se identificarán.

Es de mañana y mamá dice que hay que levantarse, hay un uniforme listo para usarse y zapatos limpios, una mochila nueva llena de cuadernos, borradores (permitir que ellos participen nombrando objetos mientras saca de la mochila diferentes útiles escolares).

Para algunos es emocionante porque volverán a ver a sus amigos, y para otros es preocupante porque es el primer día de asistir a la escuela y separarse de sus padres por periodos largos de tiempo. Sin embargo, la escuela forma parte de la vida de todos nosotros y es inevitable que cumpliendo cierta edad, todos vamos a pasar por esa maravillosa experiencia de aprender

Es allí donde se realizan actividades que hacen que nos desarrollemos en diferentes áreas de nuestra persona, tenemos diferentes maestros que nos enseñan varias clases, tales como (permitir que participen diciendo las diferentes clases que reciben). ¿A quién de ustedes le gusta su escuela? Qué bueno que les agrada ir a aprender. Hay diferentes escuelas y no todos asistimos a la misma. Algunas de nuestras escuelas son de gobierno, otras son particulares, y nosotros como iglesia tenemos la bendición de contar con algunas escuelas pero desafortunadamente no hay en todas partes.

Sin embargo en cada una de ellas, no importa en cuál estés, hay algo en común: alumnos y maestros. En los temas anteriores hemos aprendido la importancia de administrar nuestro tiempo, y quiero preguntarles: ¿En la escuela podemos aplicar este principio? ¡Claro que sí! Cuando llegamos a la escuela nos dan un horario y se nos indica qué clase y a qué hora tendremos a determinado maestro con nosotros. Gracias a esto hay un orden al aprender; pero ¿qué del tiempo en el cual no tenemos a un maestro cerca de nosotros? Como el tiempo de recreo, o receso, entre una clase y otra.

Bueno, esta noche quiero hablarles de esos espacios de tiempo en los que no tenemos a un maestro cerca de nosotros, como la hora del almuerzo, o cuando jugamos con nuestros amigos. Es importante que sepas que Dios desea que cada hora del día la utilicemos para su honra y gloria. ¿Qué significa esto? Que todo lo que hagamos en cada momento del día debe contar con la aprobación del cielo.

Por lo tanto, esta noche quiero compartirte cómo fue la escuela a la que Jesús asistió cuando era niño.

La escritora **Elena de White** La escritora Elena de White menciona que cuando Él era niño siempre mostraba un espíritu dulce y sin egoísmo, sus manos voluntarias estaban listas para servir a los demás, era paciente y veraz. Aunque era firme como una roca en defensa de la verdad, nunca dejó de ser bondadoso y cortés con todos; donde quiera que estuviese era como un alegre rayo de sol. Se mostraba atento y bondadoso con todos, y manifestaba consideración hacia los animales. Cuidaba tiernamente al pajarito herido y todo ser viviente era más feliz cuando Él estaba cerca.





Como ves, hasta aquí hemos visto que Jesús gozaba de la compañía de sus amigos y de las demás personas; era un niño como ustedes, pero tenía una cualidad importante: no desperdiciaba su tiempo en cosas que lo alejaran de cumplir con su misión en esta tierra. Aunque había escuelas en su tiempo, por una razón muy especial, Dios mismo por medio del Espíritu Santo le dijo a María cómo educar a su hijo. Ella le enseñó a Jesús las Sagradas Escrituras y él aprendió a leerlas y estudiarlas por sí mismo.

A Jesús también le gustaba estudiar las cosas maravillosas que Dios había hecho en la tierra y en el cielo. En el libro de la naturaleza contemplaba los árboles, las plantas y los animales, el sol y las estrellas. Día tras día observaba y trataba de aprender las lecciones que encerraban y de entender la razón de las cosas.

Ángeles celestiales estaban con él y lo ayudaban a aprender acerca de Dios. Así, a medida que crecía en estatura y en fuerza, crecía también en conocimiento y en sabiduría.

¿Te das cuenta? Aunque él no tenía un nombre para las materias, estudiaba geografía, exploración y conocimiento del mundo, matemáticas, español, etc., cada una de las clases que tú tienes ahora; sin embargo Jesús veía en cada una de ellas lecciones acerca de Dios.

*Utilizaba su tiempo con sabiduría mientras aprendía y eso es lo que quiero que tú aprendas esta noche. Tu tiempo mientras estás en la escuela debes utilizarlo para **crecer en sabiduría**, pero también para compartir con otros el amor de Dios.*

¿Cómo puedes lograr esto?

Pues es muy fácil, tus maestros deben ver en ti a un niño o niña que disfruta del aprendizaje, que aprovecha su tiempo para cumplir con sus tareas escolares. Tus compañeros en la hora del almuerzo o recreo deben ver en ti a un niño o niña que aprovecha cada oportunidad del día para servir a los demás y mostrar el amor de Dios, evitando pláticas vanas o perder el tiempo en juegos que no ayuden a tu crecimiento físico y espiritual.

Todo niño puede obtener conocimiento como lo hizo Jesús. Debemos emplear nuestro tiempo en aprender solo lo que es verdadero ya que el tiempo es un tesoro precioso, un legado de Dios por el cual cada ser humano debe rendir cuentas.

Así que de aquí en adelante, cuando vayas a la escuela recuerda: tu tiempo es valioso, no debes perderlo en cosas que te alejen de Dios; aprovecha la oportunidad de compartir al Dador de la sabiduría a través de tus acciones bondadosas con los demás.

Permitir que los niños escriban una lista de acciones que pueden realizar dentro de la escuela para aprovechar su tiempo en cosas útiles, y les permitan testificar del amor de Dios.

Animarlos para practicarlas de aquí en adelante.

Ícono a utilizar: me gusta



TIEMPO CON LOS AMIGOS



Texto para memorizar:

Con ciertos amigos, no hacen falta enemigos, pero hay otros amigos que valen más que un hermano.

Proverbios 18:24



Historia ilustrativa "La Rana Sorda"

Un grupo de ranas viajaba por el bosque y, de repente, dos de ellas cayeron en un hoyo profundo. Todas las demás ranas se reunieron alrededor del hoyo. Cuando vieron cuán hondo era el hoyo les dijeron a las dos ranas en el fondo que, para efectos prácticos, se debían dar por muertas. Las dos ranas no hicieron caso a los comentarios de sus amigas y siguieron tratando de saltar fuera del hoyo con

todas sus fuerzas. Las otras seguían insistiendo en que sus esfuerzos serían inútiles. Finalmente, una de las ranas puso atención a lo que las demás decían y se rindió. Ella se desplomó y murió.

La otra rana continuó saltando tan fuerte como le era posible. Una vez más, la multitud de ranas le gritaba y le hacían señas para que dejara de sufrir y que simplemente se dispusiera a morir, ya que no tenía caso seguir luchando. Pero la rana saltó cada vez con más fuerzas hasta que finalmente logró salir del hoyo.

Cuando salió, las otras ranas le dijeron: "Nos da gusto que hayas logrado salir, a pesar de lo que te gritábamos". La rana les explicó que era sorda, y que pensó que las demás la estaban animando a esforzarse más y salir del hoyo.

Jueves



Moraleja

1. La palabra tiene poder de vida y muerte.

Una palabra de aliento a alguien que se siente desanimado puede ayudar a levantarlo y finalizar el día.

2. Una persona especial es la que se da tiempo para animar a otros.

Historia Bíblica

Los buenos amigos se ayudan y apoyan. Jesús era muy buen amigo. En la Biblia encontramos un suceso donde Jesús ayudó a sus amigos, se encuentra en Juan 21:3-14:

Poco tiempo después, Jesús se apareció a los discípulos a la orilla del lago de Tiberias. Esto fue lo que sucedió: ²Estaban juntos Simón Pedro, Tomás el Gemelo, Natanael, que era del pueblo de Caná de Galilea, Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, y otros dos discípulos de Jesús. ³Pedro les dijo:

—Voy a pescar.

—Nosotros vamos contigo —dijeron ellos.

Todos subieron a una barca y se fueron a pescar. Pero esa noche no pudieron pescar nada. ⁴En la madrugada, Jesús estaba de pie a la orilla del lago, pero los discípulos no sabían que era él. ⁵Jesús les preguntó:

—Amigos, ¿pescaron algo?

—No —respondieron ellos.

⁶Jesús les dijo:

—Echen la red por el lado derecho de la barca, y pescarán algo.

Los discípulos obedecieron, y después no podían sacar la red del agua, pues eran muchos los pescados.

⁷Entonces el discípulo favorito de Jesús le dijo a Pedro: «¡Es el Señor Jesús!»

Cuando Simón Pedro oyó que se trataba del Señor, se puso la ropa que se había quitado para trabajar, y se tiró al agua. ⁸Los otros discípulos llegaron a la orilla en la barca, arrastrando la red llena de pescados, pues estaban como a cien metros de la playa.



Cuando Simón Pedro oyó que se trataba del Señor, se puso la ropa que se había quitado para trabajar, y se tiró al agua. 8 Los otros discípulos llegaron a la orilla en la barca, arrastrando la red llena de pescados, pues estaban como a cien metros de la playa.

9 Cuando llegaron a tierra firme, vieron una fogata, con un pescado encima, y pan. 10 Jesús les dijo: «Traigan algunos de los pescados que acaban de sacar».

11 Simón Pedro subió a la barca y arrastró la red hasta la playa. Estaba repleta, pues tenía ciento cincuenta y tres pescados grandes. A pesar de tantos pescados, la red no se rompió.

12 Jesús les dijo: «Vengan a desayunar».

Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era; ¡bien sabían que era el Señor Jesús! 13 Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio a ellos, y también les dio el pescado.

14 Esa era la tercera vez que Jesús se aparecía a sus discípulos después de haber resucitado.

— Ahora yo les pregunto:

1. ¿Por qué ellos dudaban si se trataba de Jesús? ¿Creen que los discípulos estaban tristes, o asustados? ¿Por qué? ¿Para qué les dijo Jesús que lanzaran la red? ¿Qué sentían ellos después de trabajar toda la noche? ¿Cómo crees que se sintió Pedro cuando vio a Jesús? ¿Ustedes se han sentido solos o tristes alguna vez? ¿Han tenido algún amigo que los visita para animarlos?

2. Ellos estaban asustados y tristes porque Jesús había muerto.

3. Jesús sabía que ellos necesitaban ser animados y verlo para comprobar que había resucitado.

4. Los verdaderos amigos como Jesús apartan tiempo para estar junto a la gente que aman.

5. Los actos de servicio (como preparar un desayuno) o ayudar en sus necesidades (pesca numerosa) son muestras de amor hacia tus amigos.

6. Jesús es nuestro mejor amigo y dejó el cielo para venir a pasar tiempo con sus discípulos y con los que le amaban.

7. Nosotros podemos demostrar amor igual que Jesús, dedicando tiempo a las personas que amamos (padres, amigos y hermanos de iglesia, etc.).

8. Es importante que apartemos siempre un tiempo durante el día para ayudar a otros a través de un acto de servicio o también orando por ellos.

9. Nuestros amigos deben saber que Jesús desea ser amigo de ellos también, y para eso debemos predicar, hablándoles de él y dando un buen ejemplo, dedicando tiempo para ayudar y dar amor a quien lo necesite. ¡¡¡Igual que nuestro amigo Jesús!!!!

10. Él desea pasar tiempo contigo a través de la lectura de la Biblia y la oración. ¿Te gustaría pasar tiempo con él?

Actividad y Reflexión

Se llevarán previamente siluetas humanas de papel para repartir y va a pedir a los niños que piensen en un amigo especial que esté enfermo o triste. Ellos deberán pasar un rato con su amigo y escuchar sus inquietudes, luego orar junto con él para animarlo y decirle que además de él, tiene otro amigo que lo ama mucho más, que es Jesús. La noche siguiente, antes del tema, se recogen las experiencias como una retroalimentación.

Cada niño puede dar sugerencias de cómo ellos pueden apartar tiempo para pasarlo con sus amigos y predicar de Jesús.

Ejemplo: Orando por ellos, jugando, invitándoles un helado, llevarlos a casa a jugar, haciendo la tarea juntos, etc.



Invitar a los niños a llevar un registro semanal de personas o amigos a los que ha compartido sobre Jesús.

TIEMPO PARA ESTAR EN FAMILIA



Texto para memorizar:

**Querido jovencito:
Atiende a tu padre
cuando te llame la
atención, y muestra
respeto cuando tu
madre te enseñe.**

Proverbios 1:8.

Historia ilustrativa

El papá de Alberto era un hombre importantísimo y muy ocupado, que trabajaba tantas horas que a menudo debía trabajar los domingos. Un domingo Alberto se despertó antes de tiempo, y al escuchar que su papá abría la puerta de la calle para salir hacia la oficina, corrió a preguntarle:

- ¿Por qué tienes que ir hoy a trabajar, papi? Podríamos jugar juntos...
- No puedo. Tengo unos asuntos muy importantes que resolver.
- ¿Y por qué son tan importantes, papi?
- Pues porque si salen bien, serán un gran negocio para la empresa.
- ¿Y por qué serán un gran negocio?
- Pues porque la empresa ganará mucho dinero y es posible que me asciendan.
- ¿Y por qué quieres que te asciendan?
- Pues para tener un trabajo mejor y ganar más dinero.
- ¡Qué bien! Y cuando tengas un trabajo mejor, ¿podrás jugar más conmigo?

El papá de Alberto quedó pensativo, así que el niño siguió con sus preguntas.

- ¿Y por qué necesitas ganar más dinero?
- Pues para poder tener una casa mejor y más grande, y para que tú puedas tener más cosas.

Historia Bíblica

-¿Y para qué queremos tener una casa más grande? ¿Para guardar todas esas cosas nuevas?

-No, hijo. Porque con una casa más grande estaremos más a gusto y podremos hacer más cosas.

-Alberto dudó un momento y sonrió.

-¿Podremos hacer más cosas juntos? ¡Estupendo! Entonces vete rápido. Yo esperaré los años que hagan falta hasta que tengamos una casa más grande.

Al oír eso, el papá de Alberto cerró la puerta sin salir. Alberto crecía muy rápido, y su papá sabía que no le esperaba tanto. Así que se quitó el saco, dejó la computadora y la agenda, y mientras se sentaba a jugar con un Alberto tan sorprendido como encantado, dijo:

-Creo que el ascenso y la casa nueva podrán esperar algunos años.

- Imagínate la gran responsabilidad que sentía María al saber que tendría que criar y formar al Hijo de Dios. “Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre”. Lucas 1: 30-32

- ¡Eso era una GRAN responsabilidad! Existen muchas cosas que son necesarias para que un niño como tú crezca de manera adecuada.

1. Comer adecuadamente

2. Hacer ejercicio

3. Asistir a la escuela y obtener buenas calificaciones

4. Tener buenos amigos

5. Pasar tiempo con Dios y con la familia

De las cosas que acabamos de enumerar algunas las realizas de manera cotidiana; otras te toman más tiempo, como estudiar y hacer tus tareas; pero... ¿pasar tiempo con Dios y con la familia? Sí. Pasar tiempo con la familia te ayuda a conocer a Dios y a crecer de una manera equilibrada.

Te explico por qué:

Pasar tiempo con los padres es conocer a Dios

Cuando Jesús fue un niño pasaba tiempo con sus padres, quienes le enseñaban cómo amar a Dios. “Y descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres”. Lucas 2:51-52



Pasar tiempo con TUS padres

- No solo tiene el propósito de que te escuchen, sino también que tú los escuches a ellos. En la medida en que tú pasas tiempo con tu familia, la conoces mejor. Cuando tú conoces mejor a tu familia te identificas con ella, comienzas a sentir que formas parte de un hogar y que ellos son parte de ti.
- María pasaba tiempo con Jesús enseñándole del amor de Dios. Cada palabra de María sirvió de preparación para la obra que Jesús realizaría en el futuro. ¿Te imaginas qué le habrá contado Jesús a su mamá? Jesús platicaba de lo que veía en la naturaleza.
- Con su padre Jesús aprendió las tareas de un carpintero. Aprendió a obedecer; además de eso, Jesús aprendió hábitos de limpieza y orden tan necesarios en la vida de cada niño cristiano. Y todo, por pasar tiempo con sus padres...

Pasar tiempo en familia te prepara para la vida de adulto

- Un versículo muy importante es:

“Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. Tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado; tiempo de matar, y tiempo de curar; tiempo de destruir, y tiempo de edificar; tiempo de llorar, y tiempo de reír; tiempo de endechar, y tiempo de bailar; tiempo de esparcir piedras, y tiempo de juntar piedras; tiempo de abrazar, y tiempo de abstenerse de abrazar; tiempo de buscar, y tiempo de perder; tiempo de guardar, y tiempo de desechar; tiempo de romper, y tiempo de coser; tiempo de callar, y tiempo de hablar; tiempo de amar, y tiempo de aborrecer; tiempo de guerra, y tiempo de paz”. Eclesiastés 3:1-8

Pasar tiempo en familia te AYUDA a formar un carácter

- que te ayude a enfrentar algunas dificultades futuras. La mejor manera de amar a tus padres o a tus hermanos es tomando tiempo para realizar actividades con ellos.
- Cuando un jugador de fútbol hace un buen entrenamiento es seguro que hará un buen papel en un partido oficial. ¿Por qué? Porque en el entrenamiento puede corregir los errores que tenga, como patear mal el balón o no correr de manera adecuada. De la misma manera, cuando aprendes a pasar tiempo con Dios y con la familia, en el futuro serás un padre o una madre que tome tiempo con sus hijos.



- Hoy existen muchas cosas que te roban el tiempo: la televisión, los videojuegos, los partidos de fútbol e incluso el uso de internet. Ninguna de esas cosas te ayudará para enfrentar las diferentes etapas que vienen por delante.

Conclusion

Conclusion

¿Te das cuenta de la importancia que tiene el tiempo en el hogar? Hay muchas cosas que puedes y debes aprender en la escuela, en la iglesia y con tus amigos cristianos. Pero amar a Dios y desarrollar obediencia solo lo podrás obtener si pasas tiempo con tus padres y tus hermanos. Ellos son responsables de ti y hacen todo para que tengas lo necesario y crezcas sano y equilibrado; pero tu responsabilidad también consiste en acercarte a ellos, obedecerlos y escucharlos. Mi mayor deseo es que crezcas sano, alto, fuerte y saludable; pero más que eso, que crezcas como Jesús: “Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres”. Lucas 2:52

En la medida en que pasamos tiempo con nuestros padres, nos convertimos en verdaderos mayordomos de Dios. Cuidar el tiempo con nuestros padres hace que cada uno podamos ser llamados siervos fieles. Recuerda que la Mayordomía siempre debe estar presente y guiar cada aspecto de nuestra vida.

Actividad de reflexión:

Pedir a cada familia participante realizar un collage de fotos en las que están realizando alguna actividad familiar y que disfrutaron hacerla. Que en el momento de hacer su collage comenten que fue lo que más les gustó de esas actividades; también pueden agregar recortes de otras cosas que les gustaría hacer juntos. Llevar su collage para exponerlo el último día de conferencias.



TIEMPO CON JESUS



Texto para memorizar:

Puedo terminar este libro diciendo que ya todo está dicho. Todo lo que debemos hacer es alabar a Dios y obedecerlo.

Eclesiastes 12:13.

Materiales requeridos:

Para la historia:

Una mesa pequeña

Un mantel

Platos, vasos, jarra, cubiertos, servilletas

Pan y cacahuatina

Una cama con sábana o cobija

Un buró o mesita pequeña donde poner libros, perfumes, cepillo para pelo o peine, algunos juguetes de niñas

Una silla

Acondicionar la mesa como si fuera donde se ha terminado de comer.

Acondicionar la cama, la silla y el buró como si fuese una recámara.

El “comedor” colocarlo del lado izquierdo y la “recámara” del lado derecho, o como se acople en su iglesia.

Para la historia bíblica:

Un bastón

Esta es la historia de una pequeña niña llamada "Susy", que después le llamaron "Susy la Dormilona". Pero, como muchas niñas pequeñas, creía que era una niña grande. Tanto así que ella pensaba que era ya muy grande para tomar una siesta durante el día como lo suelen hacer los niños y bebés. Su mamá no estaba de acuerdo con ella.

Cada día la mamá de Susy la mandaba a ella y a su hermana pequeña, Samy, a su cuarto a dormir; pero la mayoría de las veces Susy se ponía a leer y a jugar en lugar de dormirse. Algunas veces se ponía a hacer travesuras, tirando perfumes o rompiendo cosas frágiles. (Sentarse en la cama y hacer "travesuras" del tipo que hacía Susy).

"Susy, debes dormir", le decía su mamá. "Esa es la regla de la casa, que ustedes deben tomar su siesta después de comer".

Un día, Susy la Dormilona decidió que dormir era una buena idea. Esto sucedió cuando, después de comer, su mamá le pidió que la ayudara a limpiar la mesa.

"Tengo mucho sueño", dijo Susy la Dormilona, y se fue caminado lentamente a su cuarto y se dejó caer en la cama. Tan pronto entró a su cuarto se quedó muy quieta, haciéndose la dormida. (Vaya a la cama y "hágase la dormida").

"Susy", le dijo su mamá, "yo sé que solo estás fingiendo, puedes dormir pero también me puedes ayudar". Pero Susy no se movía. Estaba muy, muy quieta.

Cada día era lo mismo. Tan pronto como alguien le pedía ayuda a Susy, ella decía: "Lo siento mucho, no puedo porque tengo que dormir mi siesta".

Fue entonces cuando su familia comenzó a llamarla "Susy, la Dormilona".

Un día, la mamá de Susy la Dormilona le pidió que le diera un suéter a su hermanita. "No puedo", dijo Susy, "tengo mucho sueño, es tiempo de ir a tomar mi siesta. Esa es la regla y yo tengo que ir a dormir".

Al día siguiente, la mamá de Susy la Dormilona le pidió que le ayudara a recoger los platos de la mesa, a lo que Susy dijo: "Tengo mucho sueño, es tiempo de ir a tomar mi siesta. Esa es la regla y yo tengo que ir a dormir". (Vaya a la cama y "hágase la dormida").

Cierto día la madre de Susy anunció: "Oh, Susy, lo siento mucho, pero no puedo preparar el almuerzo. Tengo demasiado sueño".

¿QUÉÉÉÉÉÉÉ? Susy se horrorizó... Tenía tanta hambre que tomó pan y cacahuatina y se preparó un sándwich. (Tome el pan y la cacahuatina hágase un sándwich desarreglado). No era como los que su madre hacía, porque la cacahuatina se derramaba fuera del pan y además la cocina era un desastre para el momento en que terminó. (Desordene la mesa). Ella habría limpiado, pero estaba segura de que era hora de dormir. Así que dejó todo como estaba y se fue a su cuarto. (Vaya a la cama y finja dormir). Susy se acostó y fingió dormir, pero no era lo mismo. No había nadie que la revisara y nadie diciendo: "Susy, sé que simplemente estás fingiendo dormir".



Susy la Dormilona abrió los ojos y se sentó. (Siéntese en la silla y haga como que se le atora la mano en un agujero de un protector). Comenzó a jugar con el protector de la ventana. Se veía como un patrón de diamantes, los agujeros eran suficientemente grandes como para meter la mano por uno de ellos.

Susy la Dormilona deslizó la mano por uno de los agujeros para saludar a la gente que pasaba por la banqueta de su casa (salude por el “agujero”) y se rio cuando una anciana le devolvió el saludo. Entonces decidió hacer algo más, pero.... ¡Su mano estaba atrapada! (Haga como que su mano se atoró). Trató y trató de que su mano saliera a través del agujero, pero no pudo. Ella lloró y empezó a gritarle a su mamá.

“Susy”, dijo su madre desde la otra habitación. “¡No puedo ayudarte, ya que tengo muuuuucho sueño. Sabes que debo tomar mi siesta para mantenerme bella!”.

Susy la Dormilona abrió los ojos y se sentó. (Siéntese en la silla y haga como que se le atora la mano en un agujero de un protector). Comenzó a jugar con el protector de la ventana. Se veía como un patrón de diamantes, los agujeros eran suficientemente grandes como para meter la mano por uno de ellos.

Susy la



Dormilona deslizó la mano por uno de los agujeros para saludar a la gente que pasaba por la banqueta de su casa (salude por el “agujero”) y se rio cuando una anciana le devolvió el saludo. Entonces decidió hacer algo más, pero.... ¡Su mano estaba atrapada! (Haga como que su mano se atoró). Trató y trató de que su mano saliera a través del agujero, pero no pudo. Ella lloró y empezó a gritarle a su mamá.

“Susy”, dijo su madre desde la otra habitación. “¡No puedo ayudarte, ya que tengo muuuuucho sueño. Sabes que debo tomar mi siesta para mantenerme bella!”.

¡Oh no! Susy se dio cuenta que ella había sido muy tonta cada día cuando fingía dormir. No era que tuviese sueño, sino simplemente estaba siendo perezosa. Ella no quería ayudar a su mamá, y ahora nadie quería ayudarla.

La madre de Susy la Dormilona apareció y sacó cuidadosamente la mano de Susy de entre el agujero.

“Susy”, dijo su madre, “es muy importante que duermas lo suficiente, pero utilizas ese tiempo como excusa para no ayudarme”.

¡Huy!

Al día siguiente, después de que Susy la Dormilona almorzara, su madre le pidió que limpiara la mesa, a lo que Susy la Dormilona contestó: ¿Qué creen que dijo, niños? (Permita que los niños contesten). “Oh, pero es que tengo taaaanto sueño”... y salió por la puerta hacia su recámara.

Historia bíblica

Lucas
13:10-17

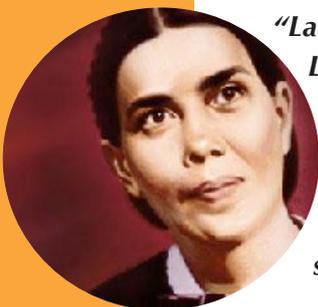


En los tiempos de Jesús existía, como hoy, un día especial en la semana el cual era dedicado a descansar. ¿Saben cuál es, niños? ¡Por supuesto! Es el sábado. Dios dio en los ¹⁰ Mandamientos uno muy especial, el cuarto, que se encuentra en Éxodo 20:8-11 y que dice (si lo saben repítanlo conmigo): ⁸“Acuérdate del día sábado para santificarlo. ⁹Seis días trabajarás y harás toda tu obra. ¹⁰Mas el séptimo día es día de descanso para el Señor tu Dios. No harás en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. ¹¹Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día sábado y lo santificó”.

Como les decía, en los tiempos de Jesús en el día sábado no hacían ningún tipo de trabajo. Ellos oraban, cantaban, platicaban y leían; pero no cocinaban, bordaban, tejían, lavaban ni escribían. Incluso caminar largas distancias no lo hacían, porque ellos creían que eso era muy, muy importante para el descanso.

Jesús conoció a una mujer que estaba encorvada (*camine como un jorobado*). Tal vez ella utilizaba un bastón (*utilice un bastón*) o tal vez no tenía uno (deje el bastón y siga caminando jorobada), y no podía caminar apropiadamente como tú y yo. Ese día era un sábado, y mientras todas las personas estaban descansando esta mujer tenía mucho dolor a causa de su enfermedad. Jesús sabía que él podía ayudar a esta mujer de tal manera que ella se sintiera mucho mejor. (*Deje que los niños participen contestando estas preguntas*). ¿Cuál crees tú que podría ser la mejor manera de guardar el sábado? ¿Podría Jesús dejar a la mujer con su dolor, o curarla de su enfermedad? ¿Qué querría Dios?

Nosotros sabemos que Jesús curó a esta mujer de su enfermedad. Jesús al verla ¡se conmovió! (*Explique a los niños en sus palabras qué es conmoverse, como hacérsele el corazón chiquito, enternecerse, etc.*). Cualquiera que la hubiese visto aliviada de su enfermedad se alegraría de que fuese sanada. (*Deje que los niños contesten*). ¿Se imaginan qué hizo la mujer cuando quedó curada? ¿Qué harías tú? ¿Saben?, ¡la mujer ahora caminaba derecha! ¡Su cuerpo se veía HERMOSO! El Espíritu Santo alegró su corazón hasta que desbordó de agradecimientos y glorificaba al Señor. Pero, ¿saben?, “el principal de la sinagoga, enojado de que Jesús hubiese sanado en el día de reposo... Estaba indignado porque Cristo había hecho que una mujer infeliz hiciera resonar una nota de alegría en sábado. En voz alta, áspera por la pasión, dijo a la gente: ‘seis días hay que se debe trabajar; en estos, pues, venid y sed sanados, y no en el día de reposo’. Lucas 13:14” (EGW. *Ser semejantes a Jesús. Un día de curación y gozo, 17 de mayo*)



“La obra que Cristo había hecho estaba en armonía con la santificación del día sábado. Las personas que estaban a ambos lados de Jesús se maravillaron y alegraron por la obra que había sido hecha en beneficio de esta mujer doliente; y hubo algunos cuyo corazón quedó conmovido, cuya mente fue iluminada, que se habrían reconocido discípulos de Cristo si no hubiera sido por los rostros amenazadores y airados de los rabinos”. –The Signs of the Times, 23 de abril de 1896. (EGW. Ser semejantes a Jesús. Un día de curación y gozo, 17 de mayo)

Niños, Jesús curó a la mujer en sábado, así que sabemos que si bien es importante descansar en sábado, es más importante hacer lo que Dios quiere que hagamos. (Deje que los niños contesten). ¿Qué creen que podemos hacer en el día sábado? (Puede preguntar también a algunos adultos).

No seamos como Susy la Dormilona, que prefería irse a su cuarto a hacer travesuras para no ayudar. Seamos como Jesús. Que siempre, y más en el día sábado, podamos hacer el bien a los demás para que ellos sepan que nosotros amamos tanto a Jesús que es por eso que queremos ayudar a otros, para que estos sepan que Jesús también les ama.

Historia sugerente para el rincón infantil



TEXTO PARA MEMORIZAR

En esta vida todo tiene su momento;
hay un tiempo para todo. Eclesiastés 3:1

Daniel es un niño muy obediente, todas las mañanas antes de ir a la escuela tiene su estudio de la Biblia.

Siempre obedece a su mamá, van juntos a la iglesia, ayuda con los quehaceres del hogar y siempre hace sus tareas, incluso lleva muy buenas notas en el colegio.

Pero un día Daniel se levantó en la mañana y no quiso estudiar su Biblia, ni orar ni cantar a Jesús. Su mamá se quedó muy sorprendida porque él siempre es el primero en llegar a la mesa donde estudian la Biblia y alaban a Dios en familia todas las mañanas.

Su mamá le dijo: “Daniel, ¿por qué no viniste a la mesa para alabar a Jesús hoy?”. Y él solamente hizo unos gestos con su boca, bajó la cabeza y no dijo nada.

Por la tarde, al venir del colegio, comió, hizo su tarea y como era costumbre se puso su ropa deportiva, tomó su balón y le dijo a su mamá que regresaba más tarde antes de que se oculte el sol.

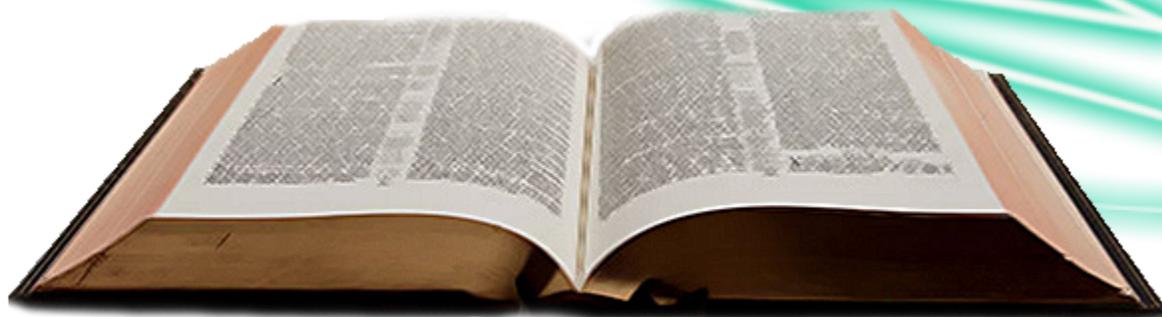


A Daniel le gustaba ir todas las tardes en su tiempo libre, después de cumplir con sus deberes, a jugar soccer con sus amigos en un parque que estaba muy cerca de su casa.

Pero en esa ocasión ocurrió algo muy extraño. Daniel llegó al parque, esperó allí mucho tiempo y ninguno de sus amigos llegaba. Daniel estaba muy intrigado porque eso nunca había ocurrido, esperó varias horas, el sol se estaba ocultando y nadie llegó a jugar; entonces tomó su balón y se fue corriendo a su casa. Daniel iba muy triste, incluso iba llorando porque él tenía tantas ganas de jugar y sus amigos no llegaron.

Cuando llegó a su casa, su mamá lo miró muy triste y le preguntó: “¿Qué pasa, hijo?”. Y Daniel le dijo muy triste a su mamá lo que había ocurrido; entonces su mamá platicó con él y le dijo:

- Hijo, yo sé que te sientes muy triste porque tus amigos no llegaron al parque a jugar contigo y tú los esperabas con ansias porque deseabas jugar con ellos. ¿Verdad que te sientes muy triste?
- Sí, mamá.
- Pues yo conozco a alguien que le pasó lo mismo que a ti esta mañana.
- ¿A quién, mamá?
- A Jesús, hijo.
- ¿Jesús?
- Sí, Daniel. Esta mañana Jesús te estaba esperando en la mesa de estudio de la Biblia pero no llegaste, hijo; te esperó con los brazos abiertos, porque así como a ti te gusta el soccer, así le gusta a Jesús estar con nosotros, escuchar que le alabamos, que aprendemos de Él al estudiar la Biblia y orar. Cuando no lo hacemos, Jesús se pone triste como tú en esta tarde, hijo.
- Daniel abrazó a su mamá y ambos se arrodillaron para pedirle perdón a Jesús, estudiaron la Biblia, alabaron y oraron.
- Y al día siguiente, muy temprano, Daniel estaba allí en la mesa de estudio esperando a su familia para alabar a Jesús y se sentía muy feliz.
- Hoy estamos muy contentos porque nosotros también podemos reunirnos para alabar a Jesús. Por eso, sean todos muy bienvenidos.



A través del tiempo

Anexo 1

Día 1

En este segmento se presentan datos relevantes de la temática en cuestión. A continuación adjuntamos algunas propuestas que usted puede enriquecer.

Evolución de las formas de medir el tiempo

A través de los siglos las personas hemos creado algunos métodos bastante curiosos para medir el tiempo, desde los relojes de sol, muy básicos, hasta los relojes atómicos de cesio de hoy día.

Vamos a echar un vistazo a una gran variedad de métodos, unos conocidos, otros no tanto y otros que son tan antiguos como el mismo tiempo.

El sol

También conocido bajo el nombre de “cuadrante solar”, este tipo de reloj es uno de los más antiguos. Mientras algunos adjudican su invención a las

comunidades chinas o egipcias, otros aluden a la griega del siglo VI antes de Cristo. Por medio de este dispositivo se logra medir horas, minutos y segundos. Esto se hace a partir de la sombra que el sol efectúe en una determinada superficie marcada con escalas de medida. La desventaja de estos relojes es que solo puede ser utilizado durante el día, siempre que se encuentre soleado. Esto, sumado a su baja precisión, ha hecho que hayan quedado en desuso.

El reloj de arena

A diferencia de los relojes de sol, los de

arena son utilizados para medir un determinado lapso de tiempo. Para esto el dispositivo cuenta con dos receptáculos por los que atraviesa la arena, gracias a la fuerza gravitatoria. En la actualidad estos artefactos suelen utilizarse con fines decorativos, o bien en casos específicos en los que se requiere marcar el tiempo, como puede ser en una conferencia de prensa. Por medio de estos relojes el orador puede ir viendo cuánto tiempo le queda para exponer su discurso. También suelen ser muy comunes en los juegos de mesa que son de competencia y en los que el tiempo es fundamental para determinar quién gana o pierde la partida.

Los relojes de agua

También conocido bajo el nombre de “clepsidra”, este dispositivo permite la medición de un determinado período de tiempo a partir del flujo de líquido desde un recipiente hacia otro. Para poder funcionar, uno de los recipientes contiene un pequeño agujero por el que el agua puede fluir hacia el otro. Su origen es adjudicado a las poblaciones egipcias de la antigüedad y se estima que los utilizaban de noche, en reemplazo de los relojes de cuadrantes solares, debido a sus limitaciones.



El reloj de vapor

Como su nombre indica, estos dispositivos cuentan con un motor de vapor que es el que les permite su funcionamiento. Creados en el año 1977, pero con diseño antiguo, estos instrumentos se encuentran muy poco difundidos en el mundo y se les puede encontrar en las calles de ciertas ciudades de Canadá y de Inglaterra. Allí suelen ser un gran atractivo turístico, puesto que llama la atención el vapor que emanan para poder funcionar.

Los relojes de pulsera

Surgidos en la primera década del siglo XX, estos relojes cuentan con una malla que permite ajustarlo a la muñeca, lo que permite al usuario ver la hora con facilidad. Estos relojes pueden ser tanto analógicos como digitales. Los analógicos son aquellos que cuentan con dos agujas que marcan la hora y los minutos. También existen aquellos que



cuentan con tres agujas, siendo la tercera la que se encarga de los segundos. En los digitales, en cambio, la hora puede visualizarse a través de una pequeña pantalla electrónica que, en vez de mostrar agujas, señala la hora con números. Algunas variantes incluyen ambas opciones en el mismo dispositivo. Los relojes de pulsera no solo sirven para ver la hora, sino que muchas personas los consideran como una joya u ornamento, por lo que los suelen utilizar en ocasiones especiales o combinándolos con la indumentaria.

Relojes de cuarzo

A partir de una pila estos relojes funcionan mediante un pedazo de cuarzo, que es el que realiza los impulsos para poder llevar adelante la medición del tiempo. El cuarzo vibra de modo tal que permite poner en movimiento el mecanismo de agujas.

Día 2

El calendario



Como hemos visto, el recuento real de los minutos y los segundos requiere algunos procedimientos complejos y maquinaria, pero el recuento de días y meses se basa en algo que cualquiera puede observar: la posición del sol y la luna. Las diferentes culturas utilizan diversos métodos.

El **calendario gregoriano (o cristiano)**, el más usado y común hoy en día, se basa en el sol. El calendario islámico utiliza las fases de la luna. Mientras que los calendarios judíos y chinos se basan en una combinación de ambos métodos.

En el **calendario gregoriano** un día es una rotación completa de la Tierra sobre su eje. Un mes tiene unos 29.5 días, lo cual es un

ciclo completo de fases de la luna, y un año es 364.24 días, el tiempo que tarda la Tierra



Para regular todo se crearon los años bisiestos, que duran 366 días en vez de los 365 de un año común. Es porque de cada año sobran 6 horas y en 4 años son 24 horas, eso forma un día. Por cierto: ¡Feliz día extra!

Día 3

Cuánto vale el tiempo

Del tiempo muchos dicen que es “oro”, otros que “pasa volando”, y los más decimos que con “el tiempo perdido hasta los santos lo lloran” (frase de las abuelas). Pero sí creo y practico que, como el tiempo es algo relativo, según la persona y las circunstancias que lo rodean, este no debe desperdiciarse; pues a pesar de que todos tenemos la misma cantidad (24 hrs) no todos lo usamos de manera sabia.

Por eso...

Para darte cuenta del valor de un año

Pregúntale a un estudiante que ha fallado en un examen final.

Para darte cuenta del valor de un mes,

Pregúntale a una madre que ha dado a luz a un bebé prematuro.

Para darte cuenta del valor de una semana,

Pregúntale al editor de un diario semanal.

Para darte cuenta del valor de una hora,

Pregúntale a los novios que esperan para verse.

Para darte cuenta del valor de un minuto,

Pregúntale a la persona que ha perdido el tren, el autobús o el avión.

Para darte cuenta del valor de un segundo,

Pregúntale a la persona que ha sobrevivido en un accidente.

Para darte cuenta del valor de un milisegundo,

Pregúntale a la persona que ha ganado una medalla de plata en las olimpiadas.

“El tiempo no espera a nadie. Atesora cada momento que tengas.

Lo atesoras más cuando puedes compartirlo... con alguien especial”.

Ya terminó un año. ¿Qué hiciste en el año que termina?

Cuál ha sido el producto de tu vida?

¿Le diste a Dios gran parte de tu tiempo, o simplemente lo gastaste?

Comienza de nuevo. Nunca es tarde si se quiere. Da el primer paso y Dios se acercará a ti.



Sugerencias para memorizar los versículos

Anexo
2

Palabras que faltan

Juntos lean el versículo varias veces y luego va a escribir el versículo en el pizarrón. Van a decir el versículo y usted va a borrar una o dos palabras, y luego a decir el versículo de nuevo. Continúen de esa manera hasta que todas las palabras han sido borradas.

Versículo bíblico con Colgados

Puede jugar el juego “colgados” con versículos muy cortos. Después de que uno de los niños puede decir el versículo correctamente, todos van a buscar el versículo en sus propias Biblias.

Las cuatro preguntas

Los niños van a buscar el versículo en sus Biblias y luego van a practicarlo varias veces. Van a cerrar sus Biblias y tienen que preguntar ¿quién?, ¿qué?, ¿por qué? y ¿cuándo?

Atrapan ese versículo

Va a necesitar una pelota suave o un par de calcetas enrolladas. Los niños van a buscar el versículo en sus Biblias y lo van a leer varias veces. Luego van a formar un círculo y va a darle a un niño la pelota, el niño que la atrapa tiene que decir el versículo y aventarla a la siguiente persona, y esa persona tiene que decir el versículo. Repitan esto bastantes veces para que todos tengan la oportunidad de decir el versículo.

Aquí viene mi parte

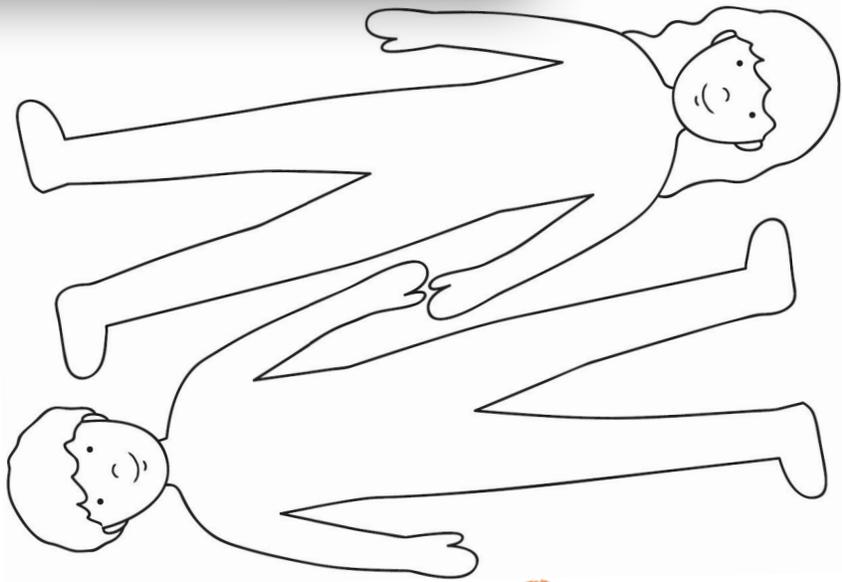
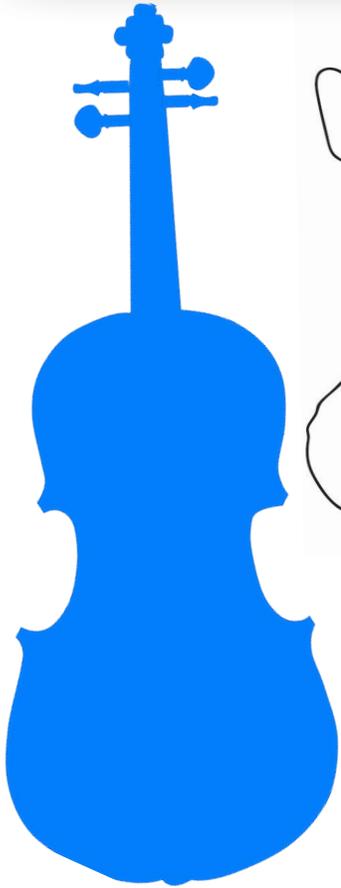
Los niños van a sentarse en un círculo y usted va a decir un nombre. Ese niño va a decir la primera parte del versículo. El niño a su izquierda debe decir la segunda parte del versículo y el niño a su izquierda debe decir la referencia. El proceso incluye a por lo menos tres niños. Hagan esto varias veces para que todos tengan la oportunidad de decir una parte del versículo.

Lee, memoriza, y hablen

Los niños van a encontrar el versículo en sus Biblias y lo van a leer varias veces en voz alta. Luego van a cerrar sus ojos y van a tratar de decirlo de nuevo y hablen acerca del significado del versículo.

Revueltos

Dé a cada niño un pedazo de papel con el versículo revuelto. Los niños tienen que descifrar el versículo y escribirlo correctamente. Puede dar regalitos a los que lo hacen correctamente.



**Anexo
3**



Buen mayordomo yo soy

Te haz preguntado alguna ocasión,
qué significa un mayordomo ser,
creo que no es tan difícil de explicar.
más complicado es vivirlo en realidad.

Se trata de dar de cuidar y de usar lo que Él te dio,
testificando a otros de su amor,
un mayordomo tú puedes ser,
fiel mayordomo de Dios.

Quiero vivir Para alabarte mi Jesús,
y entregarte a ti todo lo que soy,
que en mi andar y en cada respirar,
pueda tu nombre solo honrar.

Dedico mi tiempo mi templo,
tesoros y talentos y testifico a otros de su amor,
buen mayordomo soy,
Fiel mayordomo de Dios

Ruth Ramírez